

HISTORIOGRAFÍA DE LA «HISTORIA DE LA MUERTE»

Historiography of the «History of the Death»

María AZPEITIA MARTÍN

Cuerpo Facultativo de Archiveros del Estado. C. e.: mazpmar@oc.mde.es

Recibido: 2007-11-16

Aceptado: 2008-09-22

BIBLID [0213-2060(2008)26;113-132]

RESUMEN: El objetivo del presente artículo es ofrecer una revisión analítica de la historiografía centrada en el campo de la denominada «historia de la muerte», fijándonos fundamentalmente en las obras que tratan sobre el periodo medieval. La tendencia, nacida en el seno de la escuela de Annales, tuvo un considerable éxito en el último cuarto del siglo XX, y aunque se ha resentido a raíz de la crisis de la historia de las mentalidades, la producción historiográfica sobre la materia sigue aumentando en la actualidad.

Palabras clave: Muerte. Mentalidades. Religiosidad. Historiografía.

ABSTRACT: The purpose of the present article is to offer an analytic revision of the historiography focused on the theme of the so-called «history of death», concentrating mainly on the studies dealing with the medieval period. This trend, a product of the Annales School of History, was considerably successful in the last quarter of the 20th century, and although it has suffered because of the crisis in the history of mentalities, the historiographical production on the matter continues to increase at the present time.

Keywords: Death. Mentalities. Religiosity. Historiography.

SUMARIO: 0 Introducción. 1 Los orígenes: la historia de las mentalidades. 2 Desde los orígenes a finales de los años sesenta. 3 El auge: los años setenta y ochenta. 4 La

implantación en España. 5 La crisis de la historia de las mentalidades. 6 De los años noventa a nuestros días. 7 Conclusiones.

0 INTRODUCCIÓN

Desde que comenzase a extenderse la doctrina de Annales, con su promoción de la historia de las mentalidades, la muerte ha sido objeto de atención preferente por parte de los historiadores interesados, por un lado, en el estudio de la religiosidad y de lo espiritual; y por otro, en la sociedad, con sus ritos y gestos, como expresión palpable de las jerarquizaciones sociales. Se han publicado desde entonces numerosas obras, y por ello hemos estimado ofrecer esta revisión historiográfica, que, si bien no es exhaustiva, puesto que se centra fundamentalmente en el ámbito de la Edad Media, al menos pretende ser representativa de las tendencias historiográficas que han existido dentro de la historia de las mentalidades¹.

1 LOS ORÍGENES: LA HISTORIA DE LAS MENTALIDADES

La historiografía de la historia de la muerte se retrotrae hasta principios del siglo XX. Antes de que este tema despertase el interés de los historiadores, fue objeto de atención para quienes se dedicaban a la antropología, el arte y la sociología. El estudio iconográfico de las representaciones que se referían al tránsito del hombre medieval fue uno de los temas que inspiraron la obra de Émile Mâle, *L'art religieux de la fin du Moyen Âge en France. Étude sur l'iconographie du Moyen Âge et sur ses sources d'inspiration*², publicada en 1908. Sin embargo, el primer estudio verdaderamente trascendente que se elaboró desde la perspectiva de la historia fue la obra maestra de Johan Huizinga, *El otoño de la Edad Media*, que inmediatamente se convirtió en un clásico de la disciplina histórica³. Empleando como fuentes la literatura y el arte, analizó la

¹ Para el comentario crítico hemos tomado como fecha de referencia la de publicación de la obra en su lengua original siempre que sea dentro del ámbito de Europa occidental o Norteamérica; y en caso de lenguas no incluidas en esta categoría, tomamos la fecha de publicación en una lengua europea. Por otro lado, para los congresos empleamos como fecha de referencia la del año en que tuvo lugar la reunión (aunque generalmente las actas no se publican hasta varios años más tarde).

² MÂLE, Émile. *L'art religieux de la fin du Moyen Âge en France. Étude sur l'iconographie du Moyen Âge et sur ses sources d'inspiration*. Paris: Philippe Renouard, 1908.

³ HUIZINGA, Johan. *El otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y en los Países Bajos*. Madrid: Alianza, 1996 (1.ª edición española, Madrid: Revista de Occidente, 1930; edición original en Holanda: *Herbst des Mittelalters*, 1927). El capítulo dedicado a la muerte ocupa las páginas 194-212. Su investigación, cuyo objetivo era relacionar el arte de los hermanos Van Eyck con su tiempo, desbordó el propósito inicial para culminar en la descripción de la vida a finales de la Edad Media: la jerarquización de las relaciones sociales, el ideal caballeresco, el concepto del amor cortés, la idea de la muerte, los tipos de religiosidad, el simbolismo imperante en todos los aspectos de la vida, etc.

actitud de la sociedad de finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna ante la muerte.

Con la escuela de Annales, surgida a raíz de la fundación de la revista homónima en 1929, los estudios históricos experimentaron una profunda renovación, que también afectó a las demás ciencias sociales. Annales creó una tendencia que, prescindiendo de lo eventual, hacía de los procesos de larga duración su objeto de estudio, y postulaba para ello la interdisciplinariedad, dando especial importancia a la participación de la psicología, por la orientación de sus investigaciones hacia la historia de las ideas y de las creencias. Marc Bloch incidía en que es imprescindible recurrir a otras fuentes, además de las documentales, para poder cotejar los datos y reducir así al mínimo posible la inevitable subjetividad del discurso histórico⁴. Por su parte, Lucien Febvre destacaba que solo existe *una* Historia, que es el estudio de los hombres en el tiempo (de sus actividades, de sus creaciones físicas y psíquicas, de las producciones de su vida captadas en *su momento* y en *su sociedad*)⁵. Según la opinión de Febvre, la historia de las mentalidades debería ser capaz de recrear todo el universo psicológico, intelectual y moral de las sociedades.

2 DESDE LOS ORÍGENES A FINALES DE LOS AÑOS SESENTA

Durante los convulsos años treinta y cuarenta no se produjeron aportaciones significativas en este campo. Hasta 1946 no aparece la nueva obra de Huizinga, que es un trabajo de reflexión epistemológica (*El concepto de la historia y otros ensayos*)⁶. En los años cincuenta se fueron publicando algunas monografías sobre el tema, aunque enfocadas desde otras disciplinas, tales como la historia de la literatura, el arte, o la historia del derecho. Sobresale entre ellas la obra de Alberto Tenenti sobre la iconografía de la muerte a finales de la Edad Media (*La vie et la mort à travers l'art du XV^e siècle*)⁷, que fue pionera en su perspectiva, al estudiar la imagen de la muerte basándose como fuente primordial en los testimonios iconográficos. Desde la historia del Derecho, debemos señalar los trabajos de José Orlandis, Manuel González Ruiz y Dimas Pérez Ramírez⁸. En cuanto a la literatura, una espléndida revisión es la de Howard Rollin Patch, *El otro mundo en la literatura medieval*⁹. Otros trabajos

⁴ BLOCH, Marc. *Introducción a la Historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1952.

⁵ FEBVRE, Lucien. *Combats pour l'histoire*. Paris: Armand Colin, 1965, 2.^a ed.

⁶ HUIZINGA, Johan. *El concepto de la historia y otros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1946.

⁷ TENENTI, Alberto. *La vie et la mort à travers l'art du XV^e siècle*. Paris: Armand Colin, 1952.

⁸ ORLANDIS, José. «Sobre la elección de sepultura en la España medieval». *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1950, vol. XX, pp. 5-49. GONZÁLEZ RUIZ, Manuel. «Las capellanías españolas en su perspectiva histórica». *Revista Española de Derecho Canónico*, 1950, n.º 14, vol. V, pp. 475-501. PÉREZ RAMÍREZ, Dimas. «Los últimos auxilios espirituales en la Liturgia del siglo XIII a través de los Concilios». *Revista Española de Teología*, 1950, vol. X, pp. 391-432.

⁹ PATCH, Howard Rollin. *El otro mundo en la literatura medieval*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983 (edición original: *The Other World According to Descriptions in Medieval Literature*. Cambridge,

que deben ser destacados son los de Rosa M.^a Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*¹⁰, y Joël Saugnieux, *Les danses macabres de France et d'Espagne et leurs prolongements littéraires*¹¹.

En la década de los sesenta crece notablemente el número de publicaciones relacionadas con el tema. Desde el ángulo de la literatura citaremos los estudios de Julio Rodríguez Puértolas y de Rafael Lapesa¹². Y a caballo entre la literatura, la liturgia y la teología, se encuentra el trabajo de Jean Charles Payen sobre la prédica versada en el tema de la muerte¹³. Por otra parte, desde la perspectiva de la demografía histórica Élisabeth Carpentier publicó un estudio sobre la incidencia de la Peste Negra en una población concreta, que se convirtió en clásico (*Une ville devant la peste. Orvieto et la Peste Noire de 1348*)¹⁴. Dicha perspectiva también fue la elegida por Hugues Neveux para analizar la mortalidad de un grupo social concreto, el de los pobres¹⁵.

Al llegar al final de la década aparece el primer estudio de Michel Vovelle, quien, junto con Ariès, llegaría a ser el historiador de referencia en el campo de la historia de la muerte. Se trataba de un artículo en el que esbozaba los rasgos generales sobre la religiosidad popular y la creencia en el purgatorio en la zona de Provenza a lo largo del Antiguo Régimen¹⁶. No era sino el preludio de su obra más ambiciosa, que aparecería años después.

3 EL AUGE: LOS AÑOS SETENTA Y OCHENTA

Los años setenta y ochenta constituyen el periodo de máxima influencia de la escuela de Annales en toda Europa, y no es coincidencia que dichos años sean también la época de esplendor de la historia de las mentalidades. En los setenta se

Mass.: Harvard University Press, 1950). Patch estudia los orígenes mitológicos orientales y clásicos, y a continuación va examinando la visión del otro mundo en la mitología celta, en la germánica, estudia la literatura de visiones, los viajes al paraíso, etc. Pone especial atención en las literaturas inglesa, francesa e italiana. En esta obra se incluye un apéndice final muy interesante, a cargo de María Rosa Lida de Malkiel: «La visión del trasmundo en las literaturas hispánicas», pp. 371-450.

¹⁰ LIDA DE MALKIEL, María Rosa. *La idea de la fama en la Edad Media castellana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1952.

¹¹ SAUGNIEUX, Joël. *Les danses macabres de France et d'Espagne et leurs prolongements littéraires*. México: Fondo de Cultura Económica, 1958.

¹² RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio. «La literatura del siglo XV y las Cortes de la muerte». *Revista de Literatura*, 1968, vol. XXXIII, pp. 103-110. *La literatura del siglo XV y las Cortes de la Muerte*. Madrid: CSIC, 1969. LAPESA, Rafael. «El tema de la muerte en el Libro de Buen Amor». En LAPESA, Rafael. *De la Edad Media a nuestros días. Estudios de historia literaria*. Madrid: Gredos, 1967, pp. 53-75.

¹³ PAYEN, Jean Charles. «Le dies irae dans la prédication de la mort et des fins dernières au Moyen Âge». *Romania*, 1965, vol. LXXXVI, pp. 48-76.

¹⁴ CARPENTIER, Élisabeth. *Une ville devant la peste. Orvieto et la Peste Noire de 1348*. Paris: Éditions Jean Touzot, 1962.

¹⁵ NEVEUX, Hugues. «La mortalité des pauvres a Cambrai (1377-1473)». *Annales de Démographie Historique*, 1968, pp. 73-97.

¹⁶ VOVELLE, Michel. «La mort et l'au-delà en Provence, d'après les autels des âmes du Purgatoire (XV^e-XX^e siècle)». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1969, vol. 24, pp. 1.602-1.632.

publican las obras que constituirán los puntos de referencia. Comienza la década con el estudio antropológico de Morin (*El hombre y la muerte*)¹⁷. En forma de reflexiones encadenadas, expone sus pensamientos acerca de la muerte como concepto, como hecho objetivo o como idea temida; acerca de la inmortalidad, del horror a la muerte; acerca de la obsesión por la supervivencia, el canibalismo, la creencia en el más allá, etc. Mediada la década se celebraron dos congresos de notable repercusión. El titulado *La mort au Moyen Âge (Colloque de l'Association des Historiens médiévistes français réunis à Strasbourg en juin 1975 au Palais universitaire)* fue interesante por cuanto se trató del primer congreso en que se reunieron especialistas para tratar sobre el tema¹⁸. El segundo encuentro contó con el interés añadido de que abordó el controvertido –ya desde el inicio– concepto de «religión popular». Hablamos del congreso titulado: *La religion populaire. Colloque international du Centre National de la Recherche Scientifique (Paris, 17-19 octobre 1977)*¹⁹. Las ponencias versaron sobre diferentes regiones de Francia, en todas las épocas, desde la Edad Media hasta nuestros días. Participaron historiadores prominentes como Vauchez, Ginzburg, Vovelle, Saugnieux, etc.

En los años siguientes se fueron sucediendo las reuniones y seminarios centrados en la materia. En 1979 tuvo lugar el encuentro titulado *Death in the Middle Ages*²⁰. Fue especialmente interesante la intervención de Philippe Ariès, que analizó en profundidad los textos literarios y teológicos de la Antigüedad Tardía y de la Alta Edad Media para tratar de encontrar las reminiscencias de ese «tercer lugar» que posteriormente sería llamado «purgatorio»²¹.

Pero sin duda, los nombres que destacan sobre todos los demás son los de Michel Vovelle y Philippe Ariès. Michel Vovelle fue historiador de la sociedad del siglo XVIII

¹⁷ MORIN, Edgar. *El hombre y la muerte*. Barcelona: Kairós, 1974 (edición original: *L'homme et la mort*. Paris: Éditions du Seuil, 1970).

¹⁸ *La mort au Moyen Âge (Colloque de l'Association des Historiens médiévistes français réunis à Strasbourg en juin 1975 au Palais universitaire)*. Strasbourg: Librairie Istra, 1977. Son muy significativas las palabras de Pierre Chaunu que sirvieron de introducción al congreso: «La mort et Dieu, Dieu et la mort, sont depuis la totale hominisation de l'Homo faber et sa mutation en Homo intellegens, c'est-à-dire en vérité, en Homo religiosus, le problème central essentiel de la réflexion philosophique. Certes, la pensée théorique commande sur la mort plus encore comme sur tout autre domaine, elle imprègne les comportements» (CHAUNU, Pierre. «Préface». En *La mort au Moyen Âge*, p. 6). Podemos destacar algunas ponencias. Hervé Martin habló acerca de la predicación centrada en la muerte, Jacques Le Goff expuso sus ideas acerca de la creación del Purgatorio, Jean-Claude Schmitt departió acerca del suicidio y sus implicaciones morales, legales y judiciales, Francis Rapp estudió la influencia de la reforma religiosa bajomedieval, y P. C. Timbal disertó en torno al tema de los legados piadosos.

¹⁹ *La religion populaire. Actes du colloque international du Centre National de la Recherche Scientifique (Paris, 17-19 octobre 1977)*. Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1979. Cabe destacar de esta reunión que la sesión final fue una mesa redonda que versó sobre el tema de «Les interprétations de la notion de "religion populaire" (Regards, présupposés, implications...)».

²⁰ BRAET, Herman y VERBEKE, Werner (eds.). *Death in the Middle Ages*. Leuven: Leuven University Press, 1983. Algunas ponencias destacables fueron las de Joël Saugnieux, que habló sobre la relación entre el léxico y la cultura, y de Joseph Avril, quien trató sobre la atención pastoral a los moribundos en la Alta Edad Media.

²¹ ARIÈS, Philippe, «Une conception ancienne de l'au-delà». En BRAET y VERBEKE (eds.), *Death*, pp. 78-87.

y de la Revolución, además de las mentalidades. En *Piété baroque et déchristianisation en Provence au XVIII^e siècle*, a través del análisis de miles de testamentos, analizó el giro ocurrido en la época barroca de la sensibilidad provenzal hacia la laicización. También interpretó las representaciones de la muerte y del más allá a partir de los retablos y de los altares dedicados a las almas del purgatorio que hay en el Midi francés datados desde el siglo XV al XX²². Desarrollaría sus postulados a lo largo del tiempo con otras obras y numerosas colaboraciones en revistas y congresos, siendo la principal de ellas *Mourir autrefois: attitudes collectives devant la mort aux XVII^e et XVIII^e siècles*²³. A la obra de Vovelle se le reconocen habitualmente dos grandes valores. En primer lugar, que ha sido uno de los pocos historiadores que se han dedicado con profundidad a la reflexión teórica y metodológica, defendiendo la historia de las mentalidades y la historia de la muerte, en concreto. En segundo lugar, que elaboró una metodología en la cual se han basado prácticamente todos los historiadores posteriores que han estudiado el tema. Vovelle fue el «inventor» del análisis serial de conjuntos amplios de testamentos para el estudio de las actitudes ante la muerte.

Por su parte, la investigación de Ariès quizá constituya el más ambicioso estudio acometido sobre este tema, dado que abarca desde la Antigüedad hasta nuestros días²⁴. Ariès, que como investigador había partido de la historia demográfica, acabó concentrando su interés durante sus años de madurez intelectual en la familia, en la muerte, y en la religión popular. En la *Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días* ofreció la compilación de unos ensayos elaborados para una serie de conferencias. Se basa en el análisis de la literatura de cada época, en la legislación y en los testamentos. Esta pequeña obra supuso el grato anuncio del que sin duda es su mejor libro: *El hombre ante la muerte*, obra que constituye la cristalización de la investigación de toda su vida, de su pensamiento. En ella aborda todos los aspectos relevantes relacionados con la muerte: la sepultura, el testamento, la doctrina canónica, la legislación, etc. Apoya sus argumentaciones con numerosos testimonios procedentes de la literatura, de los documentos de archivo, de la iconografía funeraria y, para las épocas más recientes, de los medios audiovisuales. Si hubiésemos de destacar algo en la obra de Ariès citaríamos dos cosas. Principalmente su teoría de las edades de la muerte: la *muerte domada* de la Alta Edad Media, la *muerte propia* de la Baja Edad Media y el Renacimiento, la *muerte ajena* del Antiguo Régimen, y la *muerte vedada* que se impone en la época contemporánea. Esta es una teoría que a partir de entonces van a adoptar, implícita o explícitamente, casi todos los historiadores que estudian la

²² VOVELLE, Michel. *Piété baroque et déchristianisation en Provence au XVIII^e siècle*. Paris: Éditions du Seuil, 1978.

²³ VOVELLE, Michel. *Mourir autrefois: attitudes collectives devant la mort aux XVII^e et XVIII^e siècles*. Paris: Gallimard, 1978. ÍDEM. «Note critique. Les attitudes devant la mort: problèmes de méthode, approches et lectures différentes». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1976, vol. 31, pp. 120-132. ÍDEM. «L'histoire des hommes au miroir de la mort». En BRAET y VERBEKE (eds.). *Death*, pp. 1-18.

²⁴ ARIÈS, Philippe. *Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. Barcelona: El Acatilado, 2000 (edición original: *Essais sur l'histoire de la mort en Occident du Moyen Âge à nos jours*. Paris: Éditions du Seuil, 1975). ÍDEM. *El hombre ante la muerte*. Madrid: Taurus, 1983 (edición original: *L'homme devant la mort*. Paris: Éditions du Seuil, 1977).

muerte. Y en segundo lugar, su defensa mediante la praxis del empleo de todas las fuentes, sean del tipo que fueren, que permitan al historiador acercarse a un tema.

Con estas obras, de tanta trascendencia e influencia, se configuran las características de la historiografía de la muerte en los años setenta. En primer lugar, la historia de la muerte queda consolidada como tendencia historiográfica. En segundo lugar, se establece que los trabajos que se hagan dentro de este campo han de ser estudios de larga duración, puesto que la concepción de la muerte es uno de los elementos configuradores de la mentalidad popular que más despacio se transforma. En tercer lugar, la perspectiva psicológica va dejando paso a la social. Sigue interesando el concepto de la muerte que tiene cada individuo; pero ahora interesa también analizar cómo reacciona el conjunto de la sociedad ante la muerte del individuo. Otro rasgo importante es la periodización. La muerte es vista en grandes etapas, en sólidas estructuras mentales, que permiten deducir épocas diferenciadas a lo largo de la historia.

Dado el auge que estaba cobrando la historia de las mentalidades en general, aparecieron diversas obras centradas en la reflexión metodológica²⁵. Sobresale la obra colectiva de Jacques Le Goff y Pierre Nora²⁶, para la que contaron con la participación de todos los grandes historiadores de la escuela de Annales: Duby, Schmitt, etc. En estas obras se explicaba qué era la historia de las mentalidades, qué «tipos de historia» podían considerarse incluidos dentro de ella (o lo que es lo mismo: de qué temas se ocupa la historia de las mentalidades), y qué métodos y fuentes se pueden emplear (y por ende, problemas que suscitan). Dentro de la «nueva historia», esa historia que había de incluir «lo mental», «lo subconsciente», se encontraba la historia de la muerte²⁷.

Otra obra destacada que apareció a finales de los setenta es la de Pierre Chaunu, un estudio sobre los testamentos parisinos de la época moderna²⁸. Siguiendo esa misma línea, Jacques Chiffolleau trabajó también sobre los testamentos, en su caso, de la región de Avignon²⁹. Tampoco podemos dejar de mencionar a Jean-Claude Schmitt, quien en estas fechas comienza a publicar artículos sobre el tema del cual llegaría a ser el máximo especialista: el suicidio³⁰. Asimismo merece destacarse el

²⁵ Vid. el artículo de HERZLICH, Claudine. «Le travail de la mort». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1976, vol. 31, pp. 197-217.

²⁶ LE GOFF, Jacques y NORA, Pierre (dirs.). *Hacer la historia*. Barcelona: Laia, 1978.

²⁷ En el libro, Georges Duby afirmaba: «En efecto, para comprender la ordenación de las sociedades humanas y para discernir las fuerzas que las hacen evolucionar, importa prestar atención a los fenómenos mentales, cuya intervención es incontestablemente tan determinante como la de los fenómenos económicos y demográficos. Pues no es en función de su condición verdadera, sino de la imagen que de la misma se hacen y que nunca ofrece su reflejo fiel, que los hombres arreglan su conducta. Se esfuerzan por adecuarla a modelos de comportamiento que son producto de una cultura y que se ajustan, bien o mal, al curso de la historia, a las realidades materiales»; DUBY, Georges. «Historia social e ideologías de las sociedades». En LE GOFF y NORA (dirs.). *Hacer la historia*, pp. 157-158.

²⁸ CHAUNU, Pierre. *La mort à Paris, XVI^e, XVII^e, XVIII^e siècles*. Paris: Fayard, 1978.

²⁹ CHIFFOLEAU, Jacques. *La comptabilité de l'au-delà. Les hommes, la mort et la religion dans la région d'Avignon à la fin du Moyen Âge (vers 1320-vers 1480)*. Roma: École Française de Rome, 1980.

³⁰ SCHMITT, Jean-Claude. «Le suicide au Moyen Âge». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1976, vol. 31, pp. 3-28.

magnífico estudio de Le Roy Ladurie, centrado en la vida a comienzos del siglo XIV (en *todos* los aspectos de la vida) en una pequeña aldea montañesa, que tantas veces se ha puesto como ejemplo de la microhistoria³¹. Desde el prisma de la psicología es obligado mencionar a Jean Delumeau. En *El miedo en Occidente*³² analiza los temores que sentían los hombres en los siglos XIV-XVIII. Y partiendo de la literatura como fuente primordial, Hugues Neveux busca las imágenes y las modalidades del más allá que se encuentran en la *Leyenda Áurea* de Jacobo de la Vorágine³³. Sin embargo, quien alcanzaría la celebridad por sus estudios sobre un género literario concreto fue Roger Chartier, que se convirtió en el mayor especialista en las *artes moriendi*³⁴. Desde la perspectiva de la iconografía, destaquemos la obra colectiva *Iconographie et Histoire des Mentalités*³⁵. En lo que a documentos necrológicos se refiere, en esta época aparecen tres trabajos notables. Dubois analiza los martirologios, Thiry el género del «plainte» (o lamento fúnebre), y Huyghebaert realiza un estudio compilatorio de los documentos necrológicos³⁶.

Se publican abundantes obras sobre otro tema candente que habíamos citado antes: la religión popular, y la polémica sobre si es posible unir ambos términos: «religión» (o «religiosidad») y «popular». Sobresalen las obras de los dos grandes expertos, André Vauchez (*La espiritualidad del occidente medieval*) y Oronzo Giordano (*Religiosità popolare nell'alto medioevo*)³⁷.

En el ámbito hispánico aparecen varios estudios de carácter filológico, que analizan la concepción de la muerte que se constata en una obra o en un género de la literatura española. Así, las obras de Javier Díez de Revenga Torres y Emilio García

³¹ LE ROY LADURIE, Emmanuel. *Montaillou, aldea occitana de 1294 a 1324*. Madrid: Taurus, 1981 (edición original: *Montaillou, village occitan de 1294 à 1324*. Paris: Gallimard, 1975). A partir de los informes recogidos por el inquisidor asignado para acabar de extirpar la herejía cátara, el autor expone detalladamente cómo era la vida en aquella zona. Exprime la documentación y rastrea infinidad de aspectos de la vida de sus habitantes (sexo, amor, infancia, familia, trabajo, religión y, por supuesto, también la muerte).

³² DELUMEAU, Jean. *El miedo en Occidente*. Paris: Fayard, 1978. En su obra el tema de la muerte no es tratado *per se*, sino por el miedo que genera.

³³ NEVEUX, Hugues. «Les lendemains de la mort dans les croyances occidentales (vers 1250-vers 1300)». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1979, vol. 34, pp. 245-263.

³⁴ CHARTIER, Roger. «Les arts de mourir, 1450-1600». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1976, vol. 31, pp. 51-75.

³⁵ *Iconographie et Histoire des Mentalités*. Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1979.

³⁶ DUBOIS, Dom Jacques. *Les martyrologes du Moyen Âge latin*. Turnhout: Brepols, 1978. THIRY, Claude. *Le plainte funèbre*. Turnhout: Brepols, 1978. HUYGHEBAERT, N. *Les documents nécrologiques*. Turnhout: Brepols, 1972.

³⁷ VAUCHEZ, André. *La espiritualidad del occidente medieval (siglos VIII-XII)*. Madrid: Cátedra, 1995 (edición original: *La spiritualité du Moyen Âge occidental (VIII^e-XII^e siècles)*. Paris: Presses Universitaires de France, 1975). GIORDANO, Oronzo. *Religiosità popolare nell'alto Medioevo*. Bari: Adriatica Editrice, 1979. Otro investigador que ha trabajado sobre la religiosidad popular, el folclore, etc., es: GATTO, Giuseppe. «Le voyage au Paradis. La christianisation des traditions folkloriques au Moyen Âge». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1979, vol. 34, pp. 929-942.

Álvarez³⁸. También contamos con varios estudios enfocados desde la historia del derecho, como los de José Bono Huerta, o Víctor Tau Anzoátegui³⁹.

En España empezaba a fructificar el interés por el devenir de la historiografía en Europa. Prueba de ello es el congreso que se celebró en Santiago de Compostela centrado en la religiosidad popular relacionada con la muerte (*I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas*, 1975). Destaca la ponencia de Baudilio Barreiro, quien abordó los problemas metodológicos que plantea el testamento como fuente histórica⁴⁰.

En la década de los ochenta se publican estudios clásicos, como el de Jacques Le Goff (*El nacimiento del Purgatorio*), en el que expuso su teoría acerca de cómo la Iglesia creó el lugar del Purgatorio con la doble finalidad de favorecer la implantación de su doctrina acerca de la muerte y el más allá, y de obtener nuevos ingresos⁴¹. Aron Gurievich presentó su investigación acerca del surgimiento de la individualidad a finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna⁴².

En los estudios sobre teoría de la historia, metodología y fuentes se reafirma enfáticamente la fuerza que tiene la tendencia⁴³. La revista *Annales* se consolida como foro de encuentro de los historiadores. En ella se publican numerosos estudios sobre los diferentes aspectos de la materia, como el más allá o el infierno⁴⁴. Asimismo, tienen lugar varias reuniones y congresos centrados en el tema. *L'église et la mémoire des morts dans la France médiévale (Table Ronde du C.N.R.S., le 14 juin 1982)* fue uno de los más relevantes⁴⁵. A finales de los años ochenta se celebró en la abadía de

³⁸ DÍEZ DE REVENGA TORRES, Francisco Javier. «Dos aspectos del tema de la muerte en la literatura del siglo XV». *Anales de la Universidad de Murcia*, 1970-1971, vol. XXIX, pp. 95-117. GARCÍA ÁLVAREZ, Emilio. «Del morir y de la muerte en las *Coplas* de Jorge Manrique». *Ciencia Tomista*, 1979, vol. CVI, Salamanca, pp. 303-318.

³⁹ BONO HUERTA, José. *Historia del Derecho Notarial español*. Madrid: Junta de Decanos de los Colegios Notariales de España, 1979. TAU ANZOÁTEGUI, Víctor. *Esquema histórico del derecho sucesorio: del medievo castellano al siglo XIX*. Buenos Aires: La Ley, 1971.

⁴⁰ BARREIRO MALLÓN, Baudilio. «El sentido religioso del hombre ante la muerte en el Antiguo Régimen. Un estudio sobre archivos parroquiales y testamentos notariales». En *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1975, vol. V, pp. 181-197.

⁴¹ LE GOFF, Jacques. *El nacimiento del Purgatorio*. Madrid: Taurus, 1989 (1.ª ed. en español, 1981; edición original: *La naissance du Purgatoire*. París: Éditions Gallimard, 1981).

⁴² GUREVIC, Aaron. «Au Moyen Âge: conscience individuelle et image de l'au-delà». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1982, vol. 37, pp. 255-273.

⁴³ LE GOFF, Jacques; CHARTIER, Roger y REVEL, Jacques (dirs.). *La nueva historia*. Bilbao: Mensajero, 1988. Incluye un capítulo de Philippe Ariès, «La historia de las mentalidades», en el que explica en qué consiste y por qué es necesaria. VOVELLE, Michel. «Note critique. Encore la mort: un peu plus qu'une mode?». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1982, vol. 37, pp. 276-287.

⁴⁴ ARIÈS, Philippe. «Note critique. Le purgatoire et la cosmologie de l'au-delà». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1983, vol. 38, pp. 151-157. BASCHET, Jérôme. «Les conceptions de l'enfer en France au XIV^e siècle: imaginaire et pouvoir». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1985, vol. 40, pp. 185-207. BYLINA, Stanislaw. «L'enfer en Pologne médiévale (XIV^e-XV^e siècles)». *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, 1987, vol. 42, pp. 1.231-1.244.

⁴⁵ LEMAITRE, Jean-Loup (ed.). *L'église et la mémoire des morts dans la France médiévale (Communications présentées à la Table Ronde du C.N.R.S., le 14 juin 1982)*. París: Études Augustiniennes, 1986. En él,

Fontevraud un congreso dedicado al análisis de determinadas obras artísticas de tema mortuorio del ámbito franco. La única aportación que podemos destacar por estar orientada más desde la historia, es la de André Vauchez⁴⁶, que habló sobre el devenir del cuerpo después de la muerte, según los teólogos del siglo XII. En Lovaina tuvo lugar una reunión que versó sobre el más allá en la historia, en la literatura, en la teología y en el arte. Posiblemente la contribución más interesante fue la de Stanislaw Bylina, por cuanto aportó la visión oriental para un tema que tradicionalmente había sido tratado únicamente desde la perspectiva de Europa occidental⁴⁷.

Pasando a la revisión de las obras individuales, en el campo de la religiosidad popular debemos destacar dos nombres de peso: André Vauchez (*Religion et société dans l'Occident médiéval*), y Étienne Delaruelle (*La piété populaire au Moyen Âge*)⁴⁸. Tenemos en esta década una nueva obra que se basa exclusivamente en la interpretación de los testimonios artísticos para el estudio de la concepción de la muerte. Se trata del estudio de Manzi y Bedoya (*El tema de la muerte como expresión de la crisis bajomedieval*)⁴⁹, que es un ensayo sobre la periodización de los cambios de la muerte realizado en función de cinco tipos de representaciones iconográficas de los siglos XIV y XV: el juicio final, los tres muertos y los tres vivos, el triunfo de la muerte, la danza macabra y el oficio de los difuntos.

En estos años tuvo lugar otro hecho destacado: la polémica entre Philippe Ariès y Michel Vovelle. Sintetizándola mucho, podría decirse que se trató de un enfrentamiento entre una concepción de la muerte como conciencia o percepción inconsciente (Ariès), y una concepción de la muerte como ideología (Vovelle). En *Ideologías y mentalidades*⁵⁰, publicada a comienzos de los ochenta, Vovelle se plantea desde su punto de vista como investigador sus experiencias, analizando problemas de fuentes, de métodos, posibles soluciones, etc. Afirma que ideología y mentalidad no son lo mismo. Define la historia de las mentalidades como «estudio de las meditaciones y de la relación dialéctica entre las condiciones objetivas de la vida de los hombres y la

Joseph Avril habló sobre los sufragios por los difuntos. Por otra parte, Jean-Loup Lemaître y Dom-Jacques Dubois departieron acerca de la documentación necrológica y sus características.

⁴⁶ *La figuration des morts dans le christianisme médiéval jusqu'à la fin du premier quart du XIV^e siècle (Actes d'un colloque international organisé par le Centre Culturel de l'Ouest du 26-28 mai, 1988 en l'Abbaye Royale de Fontevraud)*. Longué: Jean Lemercier, 1989. De especial interés fue: VAUCHEZ, André. «Le devenir du corps après la mort chez les théologiens du XII^e siècle», pp. 270-277.

⁴⁷ VERBEKE, Werner; VERHELST, Daniel y WELKENHUYSEN, Andries (eds.). *The use and abuse of eschatology in the Middle Ages*. Leuven: Leuven University Press, 1988. BYLINA, Stanislaw. «Le problème du purgatoire en Europe centrale et orientale au bas Moyen Âge». En VERBEKE, VERHELST y WELKENHUYSEN, *The use and abuse*, pp. 473-480.

⁴⁸ VAUCHEZ, André. *Religion et société dans l'Occident médiéval*. Torino: Bottega d'Erasmus, 1980. Es «el clásico»: esta obra ha servido para elaborar otras más sintéticas. Trata acerca de la religiosidad popular en Languedoc en el siglo XIII. DELARUELLE, Étienne. *La piété populaire au Moyen Âge*. Torino: Bottega d'Erasmus, 1980.

⁴⁹ MANZI, Ofelia y BEDOYA, Jorge. *El tema de la muerte como expresión de la crisis bajomedieval*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1987.

⁵⁰ VOVELLE, Michel. *Ideologías y mentalidades*. Barcelona: Ariel, 1985 (edición original: *Idéologies et mentalités*. Paris: Maspéro, 1982).

manera en que la cuentan y aun en que la viven»⁵¹. La ideología es la formalización de las normas, ideas y comportamientos, es algo más abstracto. Opina que el objetivo más loable de la historia de las mentalidades es el propósito de llegar más allá del discurso de las élites al conocimiento de las masas anónimas. Piensa que para abordar la historia de la muerte hay tres niveles. Primero, la *muerte sufrida* (es el hecho en sí). Segundo, la *muerte vivida* (es la red de gestos y ritos que acompañan el recorrido de la enfermedad a la tumba y al más allá: prácticas funerarias, mágicas, etc.; en estas actividades, tales como los funerales, la sepultura y el duelo, se expresa una determinada sensibilidad hacia la muerte⁵²). Tercero, el *discurso de la muerte* (es el corpus de ideas –discurso filosófico, científico, etc.– que tiene esa sociedad concreta sobre la muerte).

En cuanto a sus diferencias con Ariès, Vovelle opina que la conclusión esencial de la obra de su colega es que se produce una individualización progresiva de las actitudes frente a la muerte. El quid de la polémica es que Ariès no analiza el porqué de los cambios. Resume tanto el contexto histórico, que lo pierde de vista, hasta convertir sus estudios históricos en estudios psicológico-estructurales en torno a la muerte. Además, critica que haya empleado una «técnica impresionista» para seleccionar sus fuentes, dejando de lado grupos muy importantes de documentación, aunque él mismo reconoce que todo historiador, incluido él mismo, siempre privilegia unas fuentes en detrimento de otras.

A nuestro juicio, Vovelle tiene razón en la crítica que efectúa respecto a determinados aspectos de la obra de Ariès. No obstante, tampoco aporta una solución. Expone qué hizo él cuando investigó cierto tema; o qué planteó otro historiador para abordar una determinada cuestión. Este enfoque es extraordinariamente interesante: propone múltiples cuestiones, dudas y problemas, que obligan a reflexionar al historiador. No obstante, los deja todos abiertos. Con posterioridad, en *La mort et l'Occident de 1300 à nos jours*, repasó y expuso nuevamente sus teorías⁵³.

A modo de conclusión en relación con las obras de ambos autores, podemos hacer las siguientes consideraciones. Michel Vovelle realizó la contribución teórica y metodológica más sólida. Fue quien implantó el análisis serial de conjuntos de testamentos como método de trabajo para el análisis de las actitudes ante la muerte. Método que, con alguna que otra modificación, han empleado casi todos los historiadores que se acercan al estudio de la historia de la muerte desde las fuentes escritas. Por su parte, Philippe Ariès, con una prosa mucho más fluida y atrayente que la de Vovelle, hizo llegar su teoría de las edades de la muerte a un público mucho más amplio. De manera que actualmente, raro es el historiador que en su trabajo sobre el tema no alude a la edad de la muerte según la doctrina de Ariès –si es que no asume explícitamente dicha teoría–. Con esto queremos decir que, si bien la obra de Vovelle probablemente es más sólida, puesto que está fundamentada en un estudio organizado y detallado de un conjunto coherente y amplio de fuentes

⁵¹ VOVELLE, *Ideologías*, p. 19.

⁵² Se opone a la opinión de Ariès, en cuanto a la muerte «domesticada», o más asimilada.

⁵³ VOVELLE, Michel. *La mort et l'Occident de 1300 à nos jours*. Paris: Gallimard, 1983.

documentales e iconográficas; la de Ariès, obra ecléctica por antonomasia, debido a su mejor capacidad de expresión ha calado mucho más en las generaciones posteriores de historiadores. Además, no se puede olvidar el enorme mérito que tiene haber estudiado la concepción del fenómeno de la muerte desde la Antigüedad hasta la Edad Contemporánea: la larga duración en estado puro. En este sentido, creemos que el legado de Vovelle ha quedado en cierto modo relegado, en beneficio del grandísimo atractivo que desprende la obra de Ariès, tan bien explicada, tan completa, tan global.

Mirando más allá de las fronteras francesas, resulta interesante advertir que en estas fechas comienzan a publicarse obras de historia de la muerte en otros países europeos, prueba de que la tendencia se estaba extendiendo e implantando más allá de su cuna⁵⁴. Para finalizar, destacaremos la breve obra de Ariel Guance, en la cual ofrece una sintética revisión historiográfica de lo hecho sobre historia de la muerte hasta 1989⁵⁵.

4 LA IMPLANTACIÓN EN ESPAÑA

Como vimos anteriormente, desde los años cincuenta ya habían sido publicados varios estudios sobre la muerte dentro del ámbito de la literatura hispánica. Cuando decimos que fue en los años ochenta cuando la historia de la muerte se implantó en España nos referimos a que es entonces cuando proliferan los trabajos pertenecientes a la disciplina histórica. El primer acercamiento se realizó adoptando los modelos propuestos por los maestros franceses (Vovelle, Ariès, Le Goff, Duby) y aplicándolos al contexto hispánico. A partir de entonces, los historiadores españoles han ido descubriendo nuevos matices, nuevas rutas.

En el año 1989 tuvo lugar un interesantísimo congreso centrado en el tema de la religiosidad popular⁵⁶. Se debatió sobre el concepto de la religiosidad popular y sobre los problemas heurísticos y metodológicos inherentes a él. En él no faltaron los estudios que se basaban en los testamentos para realizar el análisis de la religiosidad de determinadas zonas⁵⁷. Por su reflexión metodológica es también muy interesante

⁵⁴ WHALEY, Joachim (ed.). *Mirrors of Mortality. Studies in the Social History of Death*. London: Europa Publications Limited, 1981. Dentro de ella, destacamos el trabajo de FINUCANE, R. C. «Sacred Corpse, Profane Carrion: Social Ideals and Death Rituals in the Later Middle Ages», pp. 40-60.

⁵⁵ GUANCE, Ariel. *Muertes medievales, mentalidades medievales. Un estado de la cuestión sobre la historia de la muerte en la Edad Media*. Buenos Aires: Instituto de Historia Antigua y Medieval, Facultad de Filosofía y Letras, 1989.

⁵⁶ ÁLVAREZ SANTALÓ, Carlos; BUXÓ I REY, María Jesús y RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador (coords.). *La religiosidad popular*. Barcelona: Anthropos, 1989. (Vol. I. *Antropología e Historia*, Vol. II. *Vida y muerte: la imaginación religiosa*).

⁵⁷ LÓPEZ, Roberto J. «Las disposiciones testamentarias sobre misas y fundaciones de misas en Asturias en los siglos XVI a XVIII». En ÁLVAREZ SANTALÓ, BUXÓ I REY y RODRÍGUEZ BECERRA (coords.), *La religiosidad*, vol. II, pp. 244-260. Dentro de ese mismo volumen II: MATEO BRETOS, Lourdes. «Actitudes ante la muerte de la población de Sitges en los siglos XVI y XVII». pp. 261-272.

el trabajo de Juan Madariaga, quien critica la dependencia absoluta del análisis de los testamentos⁵⁸.

A continuación destacaremos algunos estudios individuales. Emilio Mitre Fernández publicó en 1988 su mejor trabajo sobre este tema, en el cual estudió la muerte en el occidente europeo como un todo, dando especial importancia a la España cristiana durante la Baja Edad Media⁵⁹. En estudios posteriores volvería a tratar esta misma cuestión⁶⁰. Susana Royer de Cardinal elaboró un estudio general sobre la muerte en Castilla en la Baja Edad Media⁶¹. Sobre la concepción de la muerte en todo el medievo hispánico, mencionemos a Ana Arranz Guzmán⁶². No podemos finalizar la revisión de los años ochenta sin señalar que se publican numerosos estudios sobre el testamento como fuente⁶³ y multitud de estudios de religiosidad y actitudes ante la muerte en una localidad o región basados en el análisis de una cantidad mayor o menor de testamentos (Margarita Cantera sobre La Rioja, Salvador Claramunt y Equip Broida sobre Barcelona, M.^a del Carmen Carlé sobre Castilla, Ermelindo Portela y Carmen Pallares sobre Galicia, y Leonor Gómez Nieto sobre Sepúlveda)⁶⁴.

⁵⁸ MADARIAGA, Juan. «Thanatos en el archivo. Consideraciones sobre la investigación histórica de las actitudes ante la muerte». En HUICI URMENETA, Vicente (coord.). *La(s) otra(s) historia(s) (Una reflexión sobre los métodos y los temas de la investigación histórica)*. Bergara: UNED, 1988, vol. 2, pp. 77-108. Critica varios aspectos de los estudios de las actitudes ante la muerte que se han hecho en nuestro país. Por un lado, son muy pocos quienes se atreven a afrontar otro tipo de fuentes o perspectivas. Por otro, la inmensa mayoría de trabajos se centra en las ciudades, marginando los ámbitos rurales. Asimismo, se escogen períodos de análisis muy cortos, lo cual contraviene la esencia del concepto de mentalidad. Y finalmente, el quid de la cuestión es la representatividad social de los testamentos.

⁵⁹ MITRE FERNÁNDEZ, Emilio. *La muerte vencida. Imágenes e historia en el Occidente medieval (1200-1348)*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1988. Mitre afirma que la «muerte vencida» (imperante en el período 1200-1348) dio paso posteriormente a la muerte «vencedora» (predominante en la modernidad), en cuanto que la vida terrenal era valorada en mucho más que la mera peregrinación hacia la vida eterna que inculcaba la Iglesia.

⁶⁰ MITRE FERNÁNDEZ, Emilio. «El sentido medieval de la muerte. Reflexiones desde el prisma del siglo XX». *Anuario de Estudios Medievales*, 1986, vol. 16, pp. 621-630. ÍDEM. «La preparación ante la muerte en torno a 1300. (Algunos elementos configuradores del "ars moriendi" en Occidente)». *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 1986-1987, vol. 7-8, pp. 219-243. Mitre, que se ha convertido en la figura de mayor relevancia en nuestro país en lo referente al estudio de la muerte en la época medieval, también ha estudiado otros aspectos, como la visión oficial de la muerte del rey: MITRE FERNÁNDEZ, Emilio. «La muerte del rey: la historiografía hispánica (1200-1348) y la muerte entre las élites». *En la España Medieval*, 1988, vol. 11, pp. 167-183.

⁶¹ ROYER DE CARDINAL, Susana. *Morir en España (Castilla, Baja Edad Media)*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1989.

⁶² ARRANZ GUZMÁN, Ana. «La reflexión sobre la muerte en el medievo hispánico: ¿Continuidad o ruptura?». *En la España Medieval*, 1986, vol. 5, pp. 109-124.

⁶³ CANTERA MONTENEGRO, Margarita. «El testamento bajomedieval». *Historia 16*, septiembre 1989, n.º 161, pp. 32-38. CORIA COLINO, Jesús. «El testamento como fuente de estudios sobre mentalidades (s. XIII al XV)». *Miscelánea Medieval Murciana*, 1982, vol. IX, pp. 193-222.

⁶⁴ CANTERA MONTENEGRO, Margarita. «Religiosidad en La Rioja bajomedieval a través de los testamentos (siglos XIII-XV)». *Berceo*, 1986, vol. 110-111, pp. 111-154. CLARAMUNT, Salvador. «La muerte en la Edad Media. El mundo urbano». *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 1986-1987, vol. 7-8,

Como hemos visto hasta ahora, esta tendencia se consolidó definitivamente en la década de los ochenta, con la explosión bibliográfica que se produjo. En cuanto a las fuentes empleadas, Huizinga se había basado en la literatura; Tenenti, en la iconografía; Vovelle, Chaunu y Chiffolleau consagraron el testamento como fuente por excelencia. En los años noventa surgieron otros focos de atención: las Danzas de la Muerte, la liturgia, los sacramentos, la hagiografía, la muerte como imagen y concepto imaginado... Por ello muchos historiadores consideran que no se trata de un camino sin salida, sino al contrario, una tendencia asentada que todavía ofrece facetas que han sido insuficientemente estudiadas⁶⁵. Las obras de teoría y metodología de la historia generalmente insisten en la convicción de que la historia de las mentalidades no solo tiene entidad y cabida en la investigación histórica, sino que es imperativo que sea integrada en ella⁶⁶. No obstante, el panorama dista mucho de ser uniforme. Ya en 1987 François Dosse había avisado del peligro de atomización del objeto de estudio histórico. En *La historia en migajas*⁶⁷ denunciaba el abandono de la investigación de la base social de la historia por el estudio de las superestructuras mentales y culturales. El proceso de deconstrucción de la nueva historia tiene para Dosse su máxima expresión en la multiplicación de objetos de estudio, enfoques y métodos. Se ha renunciado a buscar la síntesis. Dosse reconoce el valor científico de los nuevos métodos de investigación; pero critica la falta de voluntad de explicación y de conexión con una historia social y total. Con todo, conviene recordar que ese mismo diagnóstico de crisis ya había sido anticipado una década

pp. 205-218. EQUIP BROIDA. «Actitudes religiosas de las mujeres medievales ante la muerte (los testamentos de barcelonesas de los siglos XIV y XV)». En MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela (ed.). *Las mujeres en el cristianismo medieval*. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1989, pp. 463-475. CARLÉ, M.^a del Carmen. «La sociedad castellana del siglo XV en sus testamentos». *Anuario de Estudios Medievales*, 1988, vol. 18, pp. 537-549. PORTELA, Ermelindo y PALLARES, M.^a Carmen. «Muerte y sociedad en la Galicia medieval (siglos XII-XIV)». *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 15, 1985, pp. 189-202. GÓMEZ NIETO, Leonor. «La religiosidad femenina en la Sepúlveda del siglo XVI a través de sus testamentos». En MUÑOZ FERNÁNDEZ (ed.), *Las mujeres en el cristianismo medieval*, pp. 477-487.

⁶⁵ «Ante este exuberante panorama historiográfico y metodológico, no es difícil aventurar un futuro todavía muy esperanzador para un campo tan consolidado ya en el medievalismo como el estudio de la muerte»: AURELL, Jaime y PAVÓN, Julia (eds.). *Ante la muerte: actitudes, espacios y formas en la España medieval*. Pamplona: EUNSA, 2002, p. 22. Vid. también: MATEO BRETOS, Lourdes. «La historiografía de la muerte: trayectoria y nuevos horizontes». *Manuscrits. Revista d'Història Moderna*, 1994, vol. 12, pp. 321-356; y LÓPEZ TORRIJO, Manuel. *Lecturas de metodología histórico-educativa. Hacia una historia de las mentalidades*. Valencia: Universidad de Valencia, 1995.

⁶⁶ BURKE, Peter (ed.). *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza, 1993. Esta obra está formada por una selección de artículos que demuestran la diversidad de formas existentes de hacer historia. Como fin último, el compilador pretende contribuir a evitar la disgregación entre los diferentes grupos de historiadores.

⁶⁷ DOSSE, François. *La historia en migajas. De «Annales» a la «nueva historia»*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1989 (edición original: *L'histoire en miettes. Des «Annales» à la «nouvelle histoire»*. Paris: Éditions la Découverte, 1987).

antes por Josep Fontana, en fechas en que la nueva historia estaba en plena ebullición. Su crítica se basaba en la falta de una teoría renovada de la historia que acompañe a las innovaciones metodológicas.

Por otra parte, mal se puede hablar de una historia total sin tratar de conocer la ideología, la doctrina, las mentalidades. También es viable, e incluso Dosse lo hizo notar, una historia de las mentalidades que a la vez sea historia social, como ha sido posible fusionar los métodos cualitativos con los cuantitativos⁶⁸. La magna obra de Jacques Le Goff, *La civilización del Occidente medieval*, es un excelente ejemplo de una historia de las mentalidades que es también historia social⁶⁹. Sintetiza conjuntamente la evolución social, económica, política, artística y mental de la Edad Media. Esta obra maestra, en el fondo, lleva más allá el planteamiento inicial, preconizado tantos años atrás, de la historia total, de Marc Bloch, en *La société médiévale*. Sin embargo, explica acertadamente Carlos Barros, a finales de los sesenta, conforme la historia de las mentalidades empieza a ocupar el centro del escenario historiográfico pierde poco a poco su ligazón con la historia social y económica⁷⁰. De forma muy crítica se pronuncia también Elena Hernández Sandoica⁷¹, quien afirma que la historia «ha renunciado a dar cuenta privilegiada del cambio histórico (aquella intención que compartió, durante un tiempo, con las ramas más dinámicas de la sociología) para rebuscar por el contrario, ensimismada, en los sótanos antropológicos de lo “cultural”»⁷². Afirma que la plasticidad metodológica de «las mentalidades» deriva en la ampliación sin límites del campo de aquello que se considera histórico, lo cual entraña el enorme peligro de «multiplicar lo insignificante», hasta el extremo de que los objetos de estudio elegidos y, por tanto, las conclusiones históricas obtenidas, resultan irrelevantes⁷³.

Más allá del juicio de cada cual acerca de la validez teórica y metodológica de la historia de las mentalidades, existe un consenso generalizado en valorar positivamente la gran contribución que ha hecho la historia de las mentalidades promoviendo la interdisciplinariedad: se ha puesto de manifiesto el valor del arte, la literatura, la religión o el derecho como fuentes, cuando hasta entonces las únicas reconocidas eran las fuentes de archivo.

⁶⁸ BARROS, Carlos. «La “Nouvelle Histoire” y sus críticos». *Manuscrits. Revista d'Història Moderna*, 1991, vol. 9, pp. 83-111.

⁶⁹ LE GOFF, Jacques, *La civilización del occidente medieval*. Barcelona: Juventud, 1969.

⁷⁰ BARROS, Carlos. «La contribución de los terceros Annales y la historia de las mentalidades. 1969-1989». En GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César (ed.). *La otra historia: sociedad, cultura y mentalidades*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 1993, pp. 87-118.

⁷¹ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena. *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*. Madrid: Síntesis, 1994.

⁷² HERNÁNDEZ SANDOICA, *Los caminos*, p. 130.

⁷³ HERNÁNDEZ SANDOICA, *Los caminos*, p. 136.

6 DE LOS AÑOS NOVENTA A NUESTROS DÍAS

Sea como fuere, lo cierto es que han proliferado las obras de historia de las mentalidades⁷⁴. En el año 1990 tuvo lugar en Zaragoza un congreso articulado en torno a los conceptos de religiosidad y cultura populares, dando especial relevancia dentro de ambas categorías a lo relativo a la muerte (*Muerte, religiosidad y cultura popular, siglos XIII-XVIII*)⁷⁵. Destacaron especialmente las ponencias de Eliseo Serrano Martín y de José Luis Sánchez Lora, ambas sobre el concepto de religiosidad popular, o la de Ángel Rodríguez sobre muerte, miedo y coacción eclesiástica. Otras aportaciones de interés fueron las de Emilio Mitre, que hizo un repaso de sus estudios anteriores, la de Francisco Javier Lorenzo Pinar, que realizó un resumen de su estudio monográfico sobre las «derivaciones comerciales» de la muerte en Zamora en la Edad Moderna, o la de Agustín Rubio, quien presentó su estudio sobre los testamentos medievales de Calatayud⁷⁶. En el año 1991 se celebró en Santiago de Compostela el congreso titulado *La idea y el sentimiento de la muerte en la historia y en el arte de la Edad Media*, prueba del interés que suscitaba entre los historiadores⁷⁷.

Dentro de los clásicos, recordemos que en el año 1990 se publicó en Occidente la extraordinaria obra de Arón Guriévich, *Las categorías de la cultura medieval*, que había sido publicada en ruso en 1984. Supuso un hito en la historiografía, ya que sistematizó y expresó formidablemente una serie de conceptos y nociones referentes a la espiritualidad y a la mentalidad del hombre medieval que nunca hasta entonces se habían tratado de explicar con tanta profundidad⁷⁸.

⁷⁴ ALEXANDRE-BIDON, Danièle. *La mort au Moyen Âge. XIII^e-XV^e siècle*. Paris: Hachette, 1998. BINSKI, Paul. *Medieval Death. Ritual and Representation*. Ithaca: Cornell University Press, 1996. Se aborda desde la perspectiva de la Historia del Arte. MARTIN, Hervé. *Mentalités médiévales. XI^e-XV^e siècle*. Paris: Presses Universitaires de France, 1996.

⁷⁵ SERRANO MARTÍN, Eliseo (ed.). *Muerte, religiosidad y cultura popular, siglos XIII-XVIII*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 1994. Este congreso se celebró en Zaragoza del 12 al 14 de diciembre de 1990.

⁷⁶ SERRANO MARTÍN, Eliseo. «Muerte, religiosidad y cultura popular. A modo de introducción», pp. 5-12. SÁNCHEZ LORA, José Luis. «Religiosidad popular: un concepto equívoco», pp. 65-80. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Ángel. «La muerte en España: del miedo a la resignación», pp. 35-52. MITRE FERNÁNDEZ, Emilio. «La muerte y sus discursos dominantes entre los siglos XIII y XV (Reflexiones sobre recientes aportes historiográficos)», pp. 15-34. LORENZO PINAR, Francisco Javier. «El comercio de la muerte en la Edad Moderna. El caso de Zamora», pp. 433-448. RUBIO SEMPER, Agustín. «Piedad, honras fúnebres y legados piadosos en Aragón (Calatayud) en la Baja Edad Media», pp. 241-278.

⁷⁷ NÚÑEZ, Manuel y PORTELA, Ermelindo (coords.). *La idea y el sentimiento de la muerte en la historia y en el arte de la Edad Media*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, 1992. Georges Duby disertó acerca de la muerte del aristócrata en la zona norte de Francia en el siglo XII (vol. 2, pp. 9-16) y Emilio Mitre sobre cómo morían los reyes castellanos bajomedievales (vol. 2, pp. 17-26). Partiendo del arte, Manuel Núñez Rodríguez habló del significado de los niños en la iconografía funeraria (vol. 2, pp. 37-64), Víctor Nieto Alcaide acerca de las imágenes de la muerte que hay en las vidrieras medievales (vol. 2, pp. 65-71) y Joaquín Yarza Luaces sobre las reliquias de los santos en la Baja Edad Media (vol. 2, pp. 95-117), entre otras intervenciones interesantes.

⁷⁸ GURIÉVICH, Arón. *Las categorías de la cultura medieval*. Madrid: Taurus, 1990 (edición original, en ruso, 1984). Afirma el autor que todo hecho que realizan los miembros de una sociedad, todo

En lo referente a los documentos necrológicos, hay que dar dos referencias: el estudio de Aimé-Georges Martimort sobre los documentos litúrgicos, y el excelente trabajo de Víctor Infantes sobre las danzas de la muerte⁷⁹. Es el estudio más completo y exhaustivo, a nuestro entender, que se haya hecho sobre este tema. Estudia tanto el aspecto textual como el gráfico de las Danzas, y analiza las manifestaciones de todos los países de la Cristiandad.

En los últimos tiempos ha tomado fuerza el campo de la gestualidad y del ritual. Frederick Paxton ha trazado el desarrollo de los rituales para los enfermos y para los muertos en el cristianismo desde el siglo IV hasta el hito que supuso la reorganización eclesiástica carolingia⁸⁰. En el ámbito hispánico, Flocel Sabaté analizó el simbolismo subyacente en el ritual de las exequias del rey aragonés durante la Edad Media⁸¹. Entrando en el campo del llamado «imaginario colectivo», José Miguel Andrade Cernadas eligió como marco de su estudio Galicia en la Alta Edad Media⁸². También hay estudios sobre aspectos muy llamativos para el lector, aunque difíciles de historiar, como el de los aparecidos⁸³. Hay otros enfoques que también son de interés: la etnología, la ideología, el Derecho, etc.⁸⁴. Numerosos historiadores se han sumado a la tendencia del uso de conjuntos de testamentos para estudiar las características sociales, económicas y religiosas de una localidad. Por citar algunos, mencionaremos los de Amparo Bejarano Rubio sobre Murcia, Juan Carlos Martín Cea sobre Paredes de Nava, Anna María Álvarez Fortes sobre Elche, María del Mar García Guzmán y

pensamiento que surge de sus mentes, queda inevitablemente impregnado por esa cultura que lo penetra todo. El concepto de «mentalidad» está constituido por un conjunto de categorías que conforman la visión del mundo: tiempo, espacio, derecho, justicia, riqueza, etc.

⁷⁹ MARTIMORT, Aimé-Georges. *Les lectures liturgiques et leurs livres*. Turnhout: Brepols, 1992. INFANTES, Víctor. *Las danzas de la muerte: génesis y desarrollo de un género medieval: (siglos XIII-XVII)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1997.

⁸⁰ PAXTON, Frederick S. *Christianizing death: the creation of a ritual process in early medieval Europe*. Ithaca: Cornell University Press, 1990. Incluye un capítulo muy interesante dedicado a la España visigoda.

⁸¹ SABATÉ, Flocel. «*Lo Senyor Rey és mort!*». *Actitud i cerimònies dels municipis catalans baix-medievals davant la mort del Monarca*. Lleida: Universitat de Lleida, 1994.

⁸² ANDRADE CERNADAS, José Miguel. *Lo imaginario de la muerte en Galicia en los siglos IX al XI*. Sada: Edicions do Castro, 1992.

⁸³ LECOUEUX, Claude. *Fantasmas y aparecidos en la Edad Media*. Barcelona: Medievalia, 1999.

⁸⁴ ALVIRA CABRER, Martín. «La muerte del enemigo en el pleno medievo: cifras e ideología (El modelo de Las Navas de Tolosa)». *Hispania*, 1995, vol. LV, pp. 403-424. CORTÉS PEÑA, Antonio Luis. «Entre la religiosidad popular y la institucional. Las rogativas en la España moderna». *Hispania*, 1995, vol. LV, pp. 1.027-1.042. GOICOLEA JULIÁN, Francisco Javier. «La influencia de las órdenes mendicantes en la religiosidad de los fieles de la villa de Haro a finales de la Edad Media». En IGLESIA DUARTE, José Antonio de la (coord.). *VI Semana de Estudios Medievales. Nájera, 31 de julio al 4 de agosto de 1995*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1996, pp. 255-265. GÓMEZ VOZMEDIANO, Miguel Fernando. «Profesionales de la muerte: la familia Sastre (1693-1794)». *Hispania*, 1995, vol. LV, pp. 1.043-1.062. JARA FUENTE, José A. «Muerte, ceremonial y ritual funerario: Procesos de cohesión intraestamental y de control social de la alta aristocracia del antiguo régimen (corona de Castilla, siglos XV-XVIII)». *Hispania*, 1996, vol. LVI, pp. 861-883. MARTOS CALABRÚS, María Angustias. *Aproximación histórica a las solemnidades del testamento público*. Almería: Universidad de Almería, 1998.

Juan Abellán Pérez sobre Jerez de la Frontera, Daniel Piñol Alabart sobre Reus, y Leonor Gómez Nieto sobre Madrid⁸⁵. Basándose también en las fuentes documentales (aunque no exclusivamente en los testamentos), pero ampliando las miras y aspirando a un estudio social más completo (siempre dentro del marco de la historia local), destacan las obras, más orientadas hacia la Edad Moderna, en estos casos, de Juan Ramón Romero, Carlos Eire (para el siglo XVI), Clara Isabel López Benito y Francisco Javier Lorenzo Pinar⁸⁶. Centrándose en las fuentes literarias clásicas Bonifacio Bartolomé Herrero estudió los usos funerarios altomedievales en relación con la tradición pagana⁸⁷. Por otro lado, empleando diferentes tipos de fuentes, pero sin recurrir al análisis documental de un grupo de muestras concreto, se elaboran estudios generales de zonas amplias. Así, el estudio monográfico sobre Castilla elaborado por Fernando Martínez Gil⁸⁸. Junto con la de Guance⁸⁹, que también se ocupaba de Castilla en la Baja Edad Media, esta es una de las pocas obras que sobrepasan la acotación territorial formada por una ciudad y su alfoz. A nuestro juicio la de Martínez Gil es la mejor obra de carácter general escrita hasta el momento sobre un vasto territorio dotado de entidad política bien definida.

Sin abandonar los esquemas clásicos⁹⁰, los trabajos más recientes, publicados del año 2000 en adelante, prueban que los historiadores continúan interesándose por las

⁸⁵ BEJARANO RUBIO, Amparo. *El hombre y la muerte: los testamentos murcianos bajomedievales*. Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena, 1990. MARTÍN CEA, Juan Carlos. «La muerte a fines de la Edad Media: el ritual funerario en los testamentos paredeños del siglo XV». En *Actas del II Congreso de Historia de Palencia. 27, 28 y 29 de abril de 1989. Tomo II. Fuentes documentales y Edad Media*. Palencia: Diputación Provincial de Palencia, 1990, pp. 627-641. ÁLVAREZ FORTES, Anna María. *El sentit de la mort en l'Elx medieval. Un llibre de clàusules testamentàries de l'església de Santa Maria (1294-1444)*. Alicante: Institut de Cultura «Juan Gil-Albert», 1997. GARCÍA GUZMÁN, María del Mar y ABELLÁN PÉREZ, Juan. *La religiosidad de los jerezanos según sus testamentos (siglo XV)*. Cádiz: Agrija Ediciones, 1997. PIÑOL ALABART, Daniel. *A les portes de la mort. Religiositat i ritual funerari al Reus del segle XIV*. Reus: Edicions del Centre de Lectura, 1998. GÓMEZ NIETO, Leonor. *Ritos funerarios en el Madrid medieval*. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1991.

⁸⁶ ROMERO FERNÁNDEZ-PACHECO, Juan Ramón. «Morir en Madrid a finales del siglo XV. Economía monástica y mentalidades religiosas». *Anuario de Estudios Medievales*, 1989, vol. 19, pp. 573-586. EIRE, Carlos M. N. *From Madrid to Purgatory. The Art and Craft of Dying in Sixteenth-Century Spain*. Cambridge, NY: Cambridge University Press, 1995. Es un estudio sobre las actitudes ante la muerte y el más allá en el siglo XVI, justo en la época de la Contrarreforma. Más allá de centrarse solo en la muerte, también analiza el «ethos» de la piedad española católica y la fe en una época de profundas transformaciones. Es un estudio de la relación entre la piedad popular y la teología de élite; entre el mito y el ritual. LÓPEZ BENITO, Clara Isabel. *La nobleza salmantina ante la vida y la muerte (1476-1535)*. Salamanca: Diputación de Salamanca, 1991. LORENZO PINAR, Francisco Javier. *Muerte y ritual en la Edad Moderna. El caso de Zamora (1500-1800)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991.

⁸⁷ BARTOLOMÉ HERRERO, Bonifacio. «Los usos funerarios en la Alta Edad Media. Tradición cristiana y reminiscencias paganas». *Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*. 1996, vol. 6, pp. 33-62.

⁸⁸ MARTÍNEZ GIL, Fernando. *La muerte vivida. Muerte y sociedad en Castilla durante la Baja Edad Media*. Toledo: Diputación Provincial de Toledo, 1996.

⁸⁹ GUANCE, Ariel. *Los discursos sobre la muerte en la Castilla Medieval*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1998.

⁹⁰ Se publican más obras de carácter general que explican las concepciones de la vida y de la muerte, basándose en la literatura, la legislación, el arte, etc. Por ejemplo, BUENO DOMÍNGUEZ,

múltiples facetas que este tema puede tener. En el libro titulado *Memory and the Medieval Tomb*, orientado desde la historia del arte, se destaca la relevancia de los monumentos funerarios en cuanto signos materiales del poder de la aristocracia y configuradores de la memoria⁹¹. También merece ser destacado el incisivo estudio de Dominique Iogna-Prat sobre la invención de la fiesta de Todos los Difuntos⁹². En el año 2002 apareció un volumen colectivo (*Ante la muerte: actitudes, espacios y formas en la España medieval*) que revela la multitud de puntos de interés de los historiadores⁹³. Además de un capítulo en la obra antes citada, Emilio Mitre hace una nueva contribución a este campo con un estudio sobre las enfermedades y la peste⁹⁴. El esquema clásico basado en el análisis de testamentos pertenecientes a una zona determinada sigue en uso; como en el estudio de María Luz Rodrigo Estevan⁹⁵ sobre la comunidad de aldeas de Daroca. Para finalizar, hay que resaltar el excepcional estudio de Amalia García Pedraza sobre la sociedad granadina del siglo XVI en relación con la muerte⁹⁶. Articula el trabajo como una comparación entre el mundo cristiano y el mundo islámico (a todos los niveles: legislación, ritos, teología, documentos, etc.) que resulta sumamente interesante y enriquecedora.

7 CONCLUSIONES

¿Hay crisis? Indudablemente la historia de las mentalidades ha experimentado en los últimos años notables cambios, producidos por la existencia de una crisis que nos atreveríamos a calificar de común denominador a todas las tendencias historiográficas

María Luisa. *Espacios de vida y muerte en la Edad Media*. Zamora: Semuret, 2001. FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier. *La religiosidad medieval en España. I. Alta Edad Media (s. VII-X)*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2000, se centra en la época de la repoblación. RODRÍGUEZ CASAL, Antón A. y GONZÁLEZ LOPO, Domingo L. *Muerte y ritual funerario en la historia de Galicia*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2006.

⁹¹ VALDEZ DEL ÁLAMO, Elizabeth y STAMATIS PENDERGAST, Carol (eds.). *Memory and the Medieval Tomb*. Aldershot: Ashgate, 2000, pp. 10-11.

⁹² IOGNA-PRAT, Dominique. «Los muertos en la contabilidad celestial de los monjes cluniacenses en torno al año 1000». En LITTLE, Lester K. y ROSENWEIN, Barbara H. (eds.). *La Edad Media a debate*. Madrid: Akal, 2003, pp. 521-551.

⁹³ AURELL y PAVÓN (eds.). *Ante la muerte*. Esta obra recoge las aportaciones nacidas en el ciclo de conferencias celebrado en la Universidad de Navarra en el año 2000. Emilio Mitre, Jaume Aurell y Julia Pavón estudiaron la representación de la muerte en la Edad Media a través de la documentación de archivo; María Morrás y Manuel Núñez, a partir de la literatura; Ildefonso Adeva, mediante la teología; y Alfons Puigarnau, Fernando Martínez Gil y Francesca Español a través de la interpretación de las imágenes.

⁹⁴ MITRE FERNÁNDEZ, Emilio. *Fantasmas de la sociedad medieval: Enfermedad, peste, muerte*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2004.

⁹⁵ RODRIGO ESTEVAN, María Luz. *Testamentos medievales aragoneses. Ritos y actitudes ante la muerte (siglo XIV)*. La Muela (Zaragoza): Ediciones 94, 2002.

⁹⁶ GARCÍA PEDRAZA, Amalia. *Actitudes ante la muerte en la Granada del siglo XVI. Los moriscos que quisieron salvarse*. Granada: Universidad de Granada, 2002.

cuando llevan ya asentadas tantos años. Crisis que ha llevado al replanteamiento de la base teórica y, sobre todo, a la reflexión sobre los métodos y la validez de las conclusiones logradas.

En nuestra opinión, es imposible aspirar al conocimiento global de una sociedad sin intentar conocer lo ideológico, lo religioso..., la mentalidad, en suma. Además, la trascendencia de la obra en buena medida depende del saber hacer del historiador. En cualquier caso, no era nuestro propósito introducirnos aquí en el espinoso tema de la validez de la historia de las mentalidades –y dentro de ella, de la llamada historia de la muerte–, la utilidad de los estudios enfocados desde esta perspectiva, y en definitiva, el valor de su aportación a la historia. Este es un debate que requeriría un estudio aparte; por lo que nos hemos limitado a reflejar los puntos esenciales de las diversas opiniones existentes sobre ello con las referencias a algunos de los historiadores más relevantes por cada parte.

Si como elemento de juicio se puede considerar la producción historiográfica, hay que reconocer que esta no es una tendencia extinguida en absoluto. La mayor proliferación tuvo lugar en España en los años noventa del siglo XX, pero siguen apareciendo obras sobre el tema, si bien es cierto que en menor número que en años anteriores. Lo que se observa en los últimos tiempos es que se está produciendo una suerte de derivación hacia la «historia de la muerte *de género*»; es decir, estudios centrados únicamente en el sector femenino de la población.

En definitiva, no pensamos que se pueda dar por acabada esta tendencia. En todo caso, la crisis epistemológica existente posiblemente será positiva a largo plazo, puesto que introducirá mejoras metodológicas. En cuanto a la utilidad de la historia de las mentalidades, el tiempo dilucidará el valor de sus aportaciones.